

LA GUERRA NACIONAL CENTROAMERICANA CONTRA LOS FILIBUSTEROS:
ANTECEDENTES Y SIGNIFICADO HISTÓRICO
Antonio Vargas Campos

“Todo entonces fue júbilo, entusiasmo, celebridad y patriotismo. Era la vez primera que en Centro-América se emprendía una guerra que la razón y la humanidad no condenaban”.

Juan Rafael Mora Porras (1)

Introducción

Las nuevas tareas que tienen las sociedades para el presente siglo, obliga a los historiadores a examinar todo aquello que ha estado dirigido a crear condiciones, que ayuden al desarrollo multifacético de la personalidad del individuo, de la lucha humana por la libertad de pensamiento, contra las tiranías del poder y del espíritu.

Entre éstas está la educación de la juventud en modelos de principios y valores, que contribuyan a la creación en la sociedad de una nueva atmósfera moral, de un nuevo sentimiento de responsabilidad y en el fortalecimiento de nuevos cánones y normas de la democracia.

Un significado fundamental en las condiciones históricas actuales es dirigir nuestra mirada hacia las tragedias humanas sucedidas. Pero no con un “humanismo abstracto”, sino con un análisis de la experiencia del pasado, en cuenta las cuestiones relativas a la guerra y la paz, la democratización de la vida y la liberación de nuestra conciencia de estereotipos.

En este sentido, el conocimiento de la guerra centroamericana contra los filibusteros de 1856-1857 es de suma importancia, porque nos marcó como nacionalidades en el concierto mundial de las relaciones internacionales.

En Costa Rica se acostumbra denominar a este proceso político-militar como “*Guerra Nacional*”, “*Campaña Nacional*”, “*Gesta Heroica de 1856-1857*”, “*Guerra contra los filibusteros*”. De acuerdo con el principal biógrafo de William Walker, Dr. Alejandro Bolaños Geyer:

“La Guerra Nacional se llamó así por haber reunido el sentimiento de la desmembrada nacionalidad centroamericana, juntando a los cinco países (Guatemala, Honduras, El Salvador, Costa Rica y Nicaragua) contra el filibusterismo esclavista y anexionista que encarnó William Walker.” (2)

Antecedentes

El rompimiento del pacto federal centroamericano (1842), trae como consecuencia la formación de cinco Estados débiles, gobernados por oligarquías conservadoras.

Estos Estados centroamericanos nacen dentro del marco de una configuración política mundial, marcada por la libertad de comercio, el dominio de las rutas marinas y la construcción de un canal interoceánico.

El proyecto de un canal interoceánico en Centroamérica tenía tres puntos a elegirse para su construcción: el istmo de Tehuantepec, el istmo de Panamá y el sistema conformado por el istmo de Brito (Rivas), el gran lago de Nicaragua (Cocibolca) y el río San Juan en Nicaragua. Esta importancia canalera de Centroamérica junto con el dominio inglés sobre la Mosquitia son elementos fundamentales en la geopolítica mundial, que provocarán la lucha entre dos potencias: Inglaterra y Estados Unidos de Norteamérica.

Existe otro condicionamiento externo que influirá decisivamente en el surgimiento del conflicto centroamericano de 1856-1857. Es la conjugación de la “Doctrina Monroe” con el llamado “Destino Manifiesto” (3), el proceso de consolidación de la conciencia nacional y la coherencia interna de los EEUU.

La Doctrina Monroe (1823), popularizada en la frase “*América para los americanos*”, buscaba impedir que las potencias europeas como Inglaterra, no se interpusieran en la expansión de los EEUU.

El escritor estadounidense, John L. O’Sullivan, escribió en 1845 lo que se entendía por “Destino Manifiesto”:

“Es nuestro destino manifiesto esparcirnos por el continente que nos deparó la Providencia para que en libertad crezcan y se multipliquen anualmente millones y millones de norteamericanos” (4)

El avance geopolítico estadounidense, la lucha por la hegemonía política entre los Estados que defendían el uso de la mano de obra esclava y los que abogaban por el trabajo asalariado, hacían crecer el interés por tierras al sur del continente americano. El ingreso de un nuevo Estado a la Unión americana movía la balanza a favor o en contra del esclavismo.

México fue el primer país latinoamericano que sintió en carne propia lo que significaban las palabras “*América para los americanos*”. Como producto de la guerra contra México (1846-1848), los EEUU se adueñaron de casi la mitad del territorio mexicano. California, Nuevo México, Texas, pasaron a formar parte de la gran nación americana. Luego, las miradas codiciosas se fijan sobre el próximo objetivo: la América ístmica.

Con el descubrimiento de los campos auríferos de California en 1848, el territorio de Nicaragua adquiere importancia, para los estadounidenses, en calidad de ruta corta y expedita desde los puertos del Atlántico a los distantes puertos del Pacífico de la Unión americana (5).

Con el establecimiento de la Compañía Accesorio del Tránsito se constituye un servicio de transporte entre San Juan del Norte y San Juan del Sur. Luego de una travesía marítima, los pasajeros desembarcaban en San Juan del Norte, desde ahí continuaban hasta los raudales del Castillo en un vaporcito de río, después sobre otro vapor navegaban doce millas hasta los raudales del Toro, luego desde el puerto de San Carlos continuaban en un vapor hasta el puerto lacustre de La Virgen, cercano a la ciudad de Rivas (6). El resto del viaje se hacía por un camino macadamizado hasta el puerto de San Juan del Sur. La ruta de Nicaragua pronto adquirió una importancia trascendente.

Situación interna de Nicaragua

A las anteriores causas del conflicto político-militar centroamericano de 1856-1857, se le sumó la lucha interoligárquica nicaragüense. Luego del rompimiento del pacto centroamericano, la situación política en Nicaragua entró en un proceso de conflictos políticos y militares entre los Liberales y los Conservadores.

La bipolaridad interna de Nicaragua se reflejaba en un control político independiente sobre las regiones rurales, de cuya agricultura los liberales y conservadores eran los dueños. La situación se complicaba más, debido a que cada sector oligárquico mantenía sus relaciones comerciales a través de sus propios puertos. Así, los “liberales” lo hacían mediante El Realejo y los “conservadores” por San Juan del Sur. Por otro lado, la zona atlántica nicaragüense estaba bajo dominio del llamado Reino de los Mosquitos, creado por la política exterior inglesa como forma de mantener controlado ese territorio.

La ausencia de una estructura política representativa de una autoridad centralizada estatal, provocó que el sector “Liberal”, con sede en la ciudad de León, conformado por terratenientes ilustrados, agricultores, comerciantes, apoyados por grupos indígenas y otros sectores empobrecidos y el sector “Conservador”, radicado en Granada, que estaba constituido por comerciantes, hacendados señoriales, respaldados por el clero mayor y la aristocracia proveniente de la época colonial, reclamaran unilateralmente el derecho de que su ciudad fuera la sede de la capital como instrumento, para afirmar su dominio político y control del aparato estatal.

El contexto de las luchas entre liberales y conservadores abrió el pórtico para que el filibusterismo (7) estadounidense ingresara a Centroamérica. La base legal fue el contrato firmado por Francisco Castellón y Byron Cole en 1854, con el fin de llevar a Nicaragua mercenarios, para que ayudaran a los liberales en su lucha contra los conservadores.

Para soslayar la ley de neutralidad de 1818 de los Estados Unidos, William Walker logró que Castellón modificara el contrato, bajo la figura de una “*contrata para colonizar, en virtud de la cual debían introducirse trescientos americanos en Nicaragua, garantizándoles a perpetuidad el derecho de portar armas.*” (8)

El ingreso de William Walker a Nicaragua se produjo en junio de 1855. Inicialmente llegaron 58 filibusteros, pero en el transcurso de la guerra centroamericana alcanzó la cifra aproximada de 5.000 a 6.000 hombres (9).

Antes de que Costa Rica iniciara la guerra contra los filibusteros, éstos habían realizado varios movimientos militares y políticos en Nicaragua. La acción militar más importante fue la toma de Granada por los filibusteros el 13 de octubre de ese mismo año. A partir de este momento “*Walker no estaba solo en posesión de la ciudad, sino que inmediatamente, se convirtió en el árbitro del destino de Nicaragua*” (10). La elección de un gobierno provisional en Nicaragua bajo control filibustero, provocó que Costa Rica comenzara a dar pasos decisivos para la guerra que se aproximaba.

La primera misión de Louis Schlessinger a Costa Rica

Tras la lucha diplomática de don Felipe Molina Bedoya, representante diplomático de Costa Rica en los Estados Unidos y con motivo de lo que acaecía en Nicaragua, el 20 de noviembre de 1855 el presidente don Juan Rafael Mora Porras dirige su primera célebre proclama:

“Costarricenses: la paz, esa paz venturosa que, unida a vuestra laboriosa perseverancia, ha aumentado tanto nuestro crédito, riqueza y felicidad, está pérfidamente amenazada...” (11)

La abierta oposición antifilibustera de Costa Rica hace que William Walker le dirija una misiva el 17 de enero de 1856 a Juan Rafael Mora. En ella le dice:

“...que se equivoca enteramente respecto a mi carácter, si supone que yo abrigo pensamientos hostiles contra Centroamérica. He venido a Nicaragua con el objeto de mantener en ella el buen orden y el gobierno: créame Ud. que al decir esto, jamás me separaré de mis genuinas intenciones.

Es cierto que mis planes y mi conducta se han interpretado malignamente y siento que el Gobierno de Costa Rica haya atendido a las falsas inculpaciones de mis traidores enemigos. El tiempo y mi fiel historia vindicarán en adelante mi conducta: y tengo la esperanza de que V. E. no rechazará en lo más leve el hacer justicia a la causa que he sostenido.” (12)

Al no recibir respuesta, Walker resolvió entonces enviar una comisión a Costa Rica (13). Con ese fin, el gobierno provisorio de Nicaragua nombró el 9 de febrero de 1856 al coronel Louis Schlessinger, “*comisionado especial*” para que recabara “una franca explicación sobre la política que ha estado observando [Costa Rica] con respecto del actual Gobierno de Nicaragua” (14).

Louis Schlessinger fue uno de los, aproximadamente, doscientos reclutas que zarparon el 26 de diciembre de 1855 de Nueva York, en el vapor Northern Light, hacia Nicaragua (15). En su libro “La Guerra en Nicaragua”, William Walker consideró que a Schlessinger se le nombró

“...por ser uno de los pocos incorporados a la fuerza americana que sabían algo de español. En aquel entonces no se tenía tan buen conocimiento de su carrera anterior y de su reputación como lo hubo después. El hecho es que había llegado a Nicaragua con excelentes recomendaciones de personas estimables, y como tenía cierto tacto y cierta maña, se creyó que podría realizar algunos de los fines de la misión.” (16)

A este respecto, en agosto de 1856 el escritor francés Alfred Assollant expresó:

“Se descubrió que este valiente coronel húngaro, de quien los periódicos de los Estados Unidos habían hecho de antemano un pomposo elogio, no era más que un antiguo cabo austriaco a quien habían dado veinte veces la carrera de baquetas en su regimiento y que había robado en Alemania sumas considerables” (17)

Schlessinger, acompañado del coronel Argüello y el capitán W. A. Sutter, salió de Granada para La Virgen con orden de llegar a San José. Desde este lugar, Schlessinger avisó, el 12 de febrero, al Ministro de Relaciones Exteriores de Costa Rica sobre su próxima visita a San José (18). De la ciudad de Liberia, la comitiva se dirigió al puerto de Puntarenas. Pero el gobierno costarricense optó por no recibirlo y le ordenó al entonces gobernador de Puntarenas, coronel Rudesindo Guardia, que expulsara inmediatamente a la comitiva del gobierno nicaragüense. De acuerdo con Bolaños Geyer fueron puestos “a bordo de la goleta “Amapala”, que el 23 de febrero zarpa de Puntarenas hacia San Juan del Sur – menos Argüello, quien se enrola en el ejército costarricense para luchar contra Walker.” (19)

Con el envío de la comisión, Walker buscaba ganar tiempo para fortalecerse con nuevos grupos de filibusteros, los cuales estaban siendo reclutados en los EEUU. En cuanto a las verdaderas intenciones de Walker uno de sus corresponsales escribió:

“En el entretanto, mientras la disputa entre los dos Estados había ido gradualmente aproximándose a este clímax, el Gobierno de Walker había estado también fortaleciéndose por una política liberal e ilustrada respecto a la emigración de los Estados. Las filas de nuestro pequeño ejército han sido rápidamente llenadas a cada llegada de los vapores de California, Nueva Orleans y Nueva York, y cuando llegó la crisis, estábamos preparados para la guerra!” (20)

Después de preparar militarmente al país, en marzo de 1856 y ante la eminente amenaza filibustera, el presidente Juan Rafael Mora Porras convocó a los costarricenses:

“...¡A las armas! Ha llegado el momento que os anuncié. Marchemos a Nicaragua a destruir esa falange impía que la ha reducido a la más oprobiosa esclavitud. Marchemos a combatir por la libertad de nuestros hermanos...!” (21)

Y así se inició la primera y posiblemente la única guerra en Centroamérica, que, en palabras de Juan Rafael Mora Porras, “*la razón y la humanidad no condenaban*”.

Significado histórico

El conflicto político-militar y los procesos sociales anexos, reflejarán el carácter “liberador nacional” que tuvo esa guerra, que en el fondo no fue solamente contra el “filibusterismo”, sino contra el “Destino Manifiesto”.

Se derrotará toda una concepción expansionista que deseaba un dominio total sobre los habitantes, los territorios, la economía, la ideología y la política del continente americano.

Por su carácter la guerra es, como se indicó, liberadora, pero también antiexpansionista y antiesclavista. Este último término es importante que lo destaquemos. Si examinamos la guerra centroamericana desde la óptica de la historia universal, veremos que la lógica de la historia manifestada en un proceso social concreto, demuestra que en la lucha histórica una organización más avanzada de sociedad logró imponerse sobre el anacronismo que reflejaba el movimiento filibustero jefado por William Walker.

La guerra centroamericana de 1856-1857 representa el ensayo general en donde años más tarde el “Norte industrial” se enfrentará en guerra abierta al “Sur esclavista” de los EEUU, es lo que se conoce como la Segunda Revolución Norteamericana o “Guerra de Secesión” de 1861.

Pero, William Walker y su movimiento también deben examinarse como parte de otro reflejo histórico: es la tendencia, mucho más poderosa y con mejores recursos, que desde finales del siglo XX se cubre con el ropaje de la llamada “globalización” o internacionalización de las economías, las políticas y las culturas “nacionales”.

NOTAS Y BIBLIOGRAFÍA

- (1) Comisión de Investigación Histórica de la Campaña 1856-1857. “Proclamas y Mensajes” (No. 3). Impreso en Editorial Aurora Social Ltda, San José, 1954, pág. 23.
- (2) Alejandro Bolaños Geyer. “William Walker el predestinado”. Impresión privada, Saint Charles, Missouri, U.S.A, 1992, pág. 195.
- (3) Para mayor información ver. Frederick Merk con la colaboración de Lois Bannister Merk (versión castellana de Eduardo Goligorsky). “La doctrina Monroe y el expansionismo norteamericano 1843-1849”. Editorial Paidós S. A. I. C. F. (Biblioteca América Latina, 2 Serie Mayor), Buenos Aires, Argentina, 1958
- (4) Nota de Luciano Cuadra en: William O. Scroggs. “Filibusteros y financieros. La historia de William Walker y sus asociados” (2 edición), Traducción de Luciano Cuadra. Colección Cultural Banco de América, serie histórica No. 1, Talleres de Papelera Industrial de Nicaragua, S.A, 1975, pág. 4.
- (5) Para mayor información ver: David I. Folkman, Jr. “La ruta de Nicaragua (El Tránsito a Través de Nicaragua)”, traducción de Luciano Cuadra. Fondo de Promoción Cultural Banco de América, serie histórica No. 8, Talleres de Papelera Industrial de Nicaragua, S.A, 1976.
- (6) “El testimonio de Scott. Declaración del capitán Joseph N. Scott, como testigo de la defensa en juicio entablado por el depositario de la compañía accesoria del tránsito contra Cornelius Vanderbilt, en 1861, en Nueva York”. Traducción del original en inglés y anotaciones por el Dr. Alejandro Bolaños Geyer. Colección Cultural Banco de América, serie: Fuentes Históricas No. 5, Talleres de Edit. y Lito. “San José”, S. A., Managua, 1975, págs. 20-21.
- (7) Nota: El término FILIBUSTERO proviene del holandés. En el siglo XVI el término “BRIJBUITER” significaba literalmente “BOTÍN LIBRE” y se traduce como “MERODEADOR”. Inicialmente se aplica el término como sinónimo de pirata, bucanero Eran aquellos hombres que fueron utilizados por los gobiernos europeos contrarios al predominio español en América, para que atacaran las posesiones y barcos españoles (siglos XVII y XVIII). Del holandés pasó al inglés como “FREEBOOTER” y de este al español como “FILIBUSTERO”. En el siglo XIX los términos “filibusterismo – filibustero” comenzaron a utilizarse para denominar a los movimientos y personas que se organizaban en los EEUU para guerrear con aquellos países americanos con los cuales “oficialmente” los EEUU estaban en paz. En la actualidad estos dos términos tienen una connotación política. Se utilizan cuando en el Congreso estadounidense o Asamblea Legislativa, en el caso de Costa Rica, uno o más legisladores maniobran para evitar el normal desenvolvimiento de este órgano estatal.

- (8) William Walker. "La Guerra de Nicaragua". Traducción de Ricardo Fernández Guardia. Editorial Universidad Centroamericana (EDUCA), Colección Rueda del Tiempo (3 edición), 1975, pág. 29.
- (9) Alejandro Bolaños Geyer. "William Walker el predestinado...", *op. cit*, pág. 382.
- (10) "La guerra en Nicaragua. The war in Nicaragua según as reported by Frank Leslie's Illustrated News Paper 1855-1857." (Edición bilingüe). Traducción de Orlando Cuadra Downing; cotejo, revisión y notas de Alejandro Bolaños Geyer. Colección Cultural Banco de América, serie: Fuentes Históricas No. 6ª, Talleres de Edit. y Lito. "San José", S. A., Managua, 1976, pág. 60.
- (11) Comisión de Investigación Histórica de la Campaña 1856-1857, *op. cit*, pág. 9.
- (12) Lorenzo Montúfar. "Walker en Centro América" (2 edición, corregida e ilustrada). Alajuela: Museo Histórico Cultural Juan Santamaría. 2000, pág. 155
- (13) **Nota:** El corresponsal granadino de Noticias Ilustradas de Leslie's Illustrated News Paper, escribió el 10 de marzo de 1856. "El tiempo ha llegado en que se ha hecho necesario que una convención de los Estados Centroamericanos debería reunirse para acordar los términos de una pacificación general. Los otros Estados han aceptado esto y sólo Costa Rica ha rehusado con obstinación. El General Walker, para no dejar piedra sin mover, envió a Costa Rica a uno de sus oficiales, al Coronel Schlessinger, como Comisionado Plenipotenciario, para ofrecer términos de conciliación y tratar lo concerniente a la propuesta convención para la Federación de los Estados centroamericanos. Al gallardo Coronel se le rehusó una recepción y fue despedido aún con contumelia." En "La guerra en Nicaragua. The war in Nicaragua según as reported by Frank Leslie's Illustrated News Paper...." *op. cit*, págs. 41-42.
- (14) Lorenzo Montúfar. "Walker en Centro América", *op. cit*, pág. 156.
- (15) "La guerra en Nicaragua. The war in Nicaragua según as reported by Frank Leslie's Illustrated News Paper....", *op. cit*, pág. 27 y "El testimonio de Scott.", *op. cit*. págs. 100-101.
- (16) William Walker. "La Guerra de Nicaragua", *op. cit*, págs. 159-160.
- (17) Íbid, véase cita No. 6, pág. 160. **Nota:** Después de la derrota de Santa Rosa del 20 de marzo de 1856, Schlessinger fue sometido en Nicaragua a un juicio militar, pero logró escapar del fusilamiento. Según Joseph Scott, hacia 1861 Schlessinger se encontraba en Guatemala tratando de organizar una escuela militar. "El testimonio de Scott.", *op. cit*, pág. 102.
- (18) Lorenzo Montúfar. "Walker en Centro América", *op. cit*, pág. 156.
- (19) Alejandro Bolaños Geyer. "William Walker. El predestinado de los ojos grises" (Tomo III Nicaragua). Impresión privada. Saint Charles, Missouri, U.S.A. 1993, pág. 239.
- (20) "La guerra en Nicaragua. The war in Nicaragua según as reported by Frank Leslie's Illustrated News Paper....", *op. cit*, pág. 42.
- (21) Comisión de Investigación Histórica de la Campaña 1856-1857, *op. cit*, pág. 12.